

LA LUCHA DE CLASES

ORGANIZACIÓN SOCIALISTA VASCO-NAVARRA
DE LA UNIÓN GENERAL DE TRABAJADORES

PRECIO: 15 CÉNTIMOS
AÑO XXXVIII — NUM. 1.757

Bilbao, 9 de diciembre de 1932

Redacción y Administración:
SAN FRANCISCO, 9 Y 11

¡Cuidado, señores!

Verdaderos anarquizantes

El discurso de nuestro camarada Prieto en Jaén ha tenido la virtud de mover las plumas reaccionarias de todas las latitudes, las cuales, por los términos en que se expresan, parecen obedecer a las órdenes terminantes de una consigna.

Merece que paremos nuestra atención en los comentarios de la Prensa de derechas alrededor del acto mencionado, pues ella nos pone de manifiesto cuáles son sus deseos por lo que respecta al plano en que querrían nos moviéramos los socialistas. Y seríamos ciegos materialmente y obtusos por lo que respecta a inteligencia, si no siguiéramos decididamente el camino que tenemos emprendido y del cual quieren desviarnos esos señores.

¿De dónde sacan los periódicos reaccionarios que el Socialismo haya predicado nunca la teoría de la irresponsabilidad? Porque al señalar la diferencia de actitudes entre nuestras propagandas anteriores a la República y la disertación enjuiciada y sopesada del ministro de Obras Públicas en Jaén, los diarios citados sacan consecuencias peregrinas, soluciones de continuidad entre unas y otras oraciones. Claro que para ello tienen que decir que anteriormente hemos predicado la rebeldía a ultranza; que hemos incendiado los espíritus de los campesinos con soflamas anarquistas y que no nos hemos preocupado en absoluto de ninguna labor constructiva, cosas, todas ellas, que esos píos imitadores de Cristo (?) saben de cierto que son falsedades burdas.

No pueden hacerse afirmaciones de esa naturaleza sin faltar a sabiendas a la verdad. Los hechos, que no las palabras, han venido a demostrar de manera palpable la honda labor educativa y constructiva del Socialismo en nuestra nación. Si fuera un secreto que nuestro Partido ha sido quien ha redimido de la esclavitud al proletariado, a quienes se consideran por encima de él, como es esa desgraciada clase llamada «media» y aun a determinados sectores pseudo intelectuales, podrían esos diarios contarnos ahora el cuento que quieren colocarnos.

Si se ignorara que la Unión General de Trabajadores es obra de los socialistas españoles, se podría hacer creer las patrañas de la reflexión y la demagogia de nuestros hombres. Si pudiera ocultarse que las únicas organizaciones que han dignificado a sus afiliados, trabajando incansablemente para elevarlos moral y materialmente a niveles desde los cuales puedan atalayar su propia responsabilidad como clase, han sido el Partido Socialista y la Unión General de Trabajadores; que cuando llegó el momento de que España se pusiera en pie para arrojar por la borda toda la inmundicia monárquica que la ahogaba, fueron preferentemente nuestras organizaciones, podría darse crédito a esos portavoces de la caverna.

Pero todo eso no lo ignora nadie, y como toda España lo conoce, se comprende claramente que lo que la Prensa reaccionaria dice es lo que ella quiere que hubiera ocurrido para poder ahora deshonrar a nuestro Partido y nuestros hombres.

No se cansen las derechas. Nuestro Partido continuará el camino emprendido, pese a todas las campañas difamatorias que puedan tramarse por sacerdotes de clérigos o de plutócratas. Esas historias que inventan para desprestigiarlos no hacen efecto alguno. En nuestra nación se conoce bien quiénes son los que hacen propagandas disolventes y los que la hicieron con anterioridad con toda clase de actos.

Anarquizantes, aparte de las pobres gentes que por no digerir ciertos textos se lanzan a las tribunas a espetar frases más o menos redondeadas, son hoy los diarios de derechas. No hay sino verlas secundar ciertas labores extremistas, guiadas tan sólo por el apetito insano de obstruir el libre desenvolvimiento de la República. Anarquizantes son quienes cierran sus fábricas y lanzan al arroyo a los obreros con hipócritas frases de comiseración. Anarquizantes son los que niegan ahora a los campesinos la ballota que libérrimamente le entregaban en tiempos

de la monarquía. Anarquizantes son los que desde el púlpito, como ese jesuita de Oviedo, denosta al nuevo régimen. Anarquizantes son los que a la demanda de trabajo responden: Que se lo dé la República.

De ahí puede salir la anarquía. Y cuando les vemos a esas gentes seguir ese camino, sospechamos que con ello se quiere contrarrestar la actitud serena que siempre ha tenido nuestro Partido y hacer ineficaces las palabras hondamente impregnadas del sentimiento de responsabilidad que emiten nuestros compañeros, como ahora lo ha hecho Prieto en Jaén.

¡Cuidado, señores! «Del enemigo el consejo», dice un antiguo adagio español. Procuren cambiar la táctica porque, en fin de cuentas, quien habrá de perder más en llevar las cosas a esos extremos, será el que más tiene.

Páginas juveniles

Necesidad apremiante

Nunca como ahora se ha dejado sentir tanto la necesidad de que los jóvenes socialistas adquieran una cultura societaria que les ponga a la altura de las necesidades del momento. Ahora que los enemigos de nuestras entidades sindicales plantean en su seno problemas que tienden a cambiar no sólo el procedimiento, sino los principios básicos de nuestras organizaciones, los jóvenes socialistas se encuentran agazapados, por así decir, en sus puestos sin poner a contribución sus esfuerzos para contrarrestar estas campañas. Es un día el Sindicato Metalúrgico de Madrid, otro el Minero de Asturias, más tarde el de la Piel de Bilbao; todos tienen que recibir las acometidas de sindicalistas y comunistas, que, aprovechándose del apoliticismo de la Unión General, pretenden establecer un punto de choque entre esta organización y el Partido Socialista. Y esas pretensiones las exponen, sin hallar réplica adecuada, ante buen número de jóvenes socialistas. ¿Por qué? Pues porque éstos carecen de la cultura necesaria.

Su actividad de jóvenes les lleva hacia los temas palpitantes de la política, olvidando que la base, el apoyo principal en que se funda el triunfo de nuestra causa son los Sindicatos obreros.

Y aun dentro de los temas políticos es asimismo notorio el que los jóvenes no saben comportarse con la ecuanimidad y firmeza de juicio que fuera de desear.

Es, pues, absolutamente preciso que los jóvenes se capaciten. Pero esta capacitación ha de ser obra de ellos mismos. Hay que completar la enseñanza superficial adquirida en los mítines y conferencias, estudiando ahincadamente en cursos especiales que las organizaciones juveniles deben preparar, con temas perfectamente seleccionados. Con las controversias entre ellos mismos, charlas, lecturas comentadas en común, etc., se irán perfeccionando esa cultura sindical y política y se obtendrá el que el elemento joven se adiestre en las discusiones. Además, la colaboración de los militantes activos y antiguos de los Sindicatos nos traerá no un bagaje grande de frases floridas y manidas, pero sí las incalculables enseñanzas de sus años de práctica.

¿Saben, acaso, la mayoría de los jóvenes socialistas qué es una base múltiple, un socorro de paro, un Comité de Sindicatos de industrias? ¿Conocen la manera de comportarse en las asambleas? Porque ocurre que frecuentemente se acusa a los jóvenes de extremistas e indisciplinados, reproche injusto por cuanto solamente debieran ser tachados de inexpertos e irresflexivos.

Comprenderéis, por lo expuesto, la complejidad enorme del joven que por su constancia y entusiasmo y por ser depositario de la confianza de sus compañeros se encuentra de cara con los problemas que plantea un cargo cualquiera. ¿Cómo resolverlos? Pues con una cultura societaria y política hecha a base de sólidos principios y nunca de metáforas y frases altisonantes y vanas.

LASKU

¡Hambre, miseria, desolación!

Ya ha llegado el invierno. Las lluvias pertinaces y el frío han venido a agravar la terrible situación del proletariado. Por si fuera poco la honda crisis de trabajo que hoy padece la clase trabajadora, viene con esta época del año el temporal de granizo que suspende de las pocas obras que se construyen, dejando sin jornal a los pocos que tenían la suerte de poseerlo.

La miseria se cierne sobre los hogares del proletariado. Una enorme masa de trabajadores pulula de casa en casa, de taberna en taberna, de calle en calle, mendigando un pedazo de pan para saciar el hambre.

La mendicidad se está elevando a la categoría de profesión necesaria. Niños harapientos y semidescalzos asaltan a los transeúntes en medio de la calle demandando caridad para sus padres sin trabajo y enfermos.

Mujeres jóvenes, con suficiente belleza para excitar los deseos sexuales de los sátiros que aprovechan toda clase de circunstancias, por viles que ellas sean, lanzándose como aves de rapiña sobre sus víctimas propiciatorias, recorren los centros de reunión de los obreros demandando auxilio para su miseria.

Hombres llenos de vida, capaces de levantar soberbios edificios, construcciones formidables, medios de locomoción y transporte, remover las entrañas de la tierra para arrancarle sus cuantiosas riquezas minerales y productos alimenticios, fecundándola con sus poderosas energías, se ven impelidos por la necesidad agobiadora de adquirir unos mendrugos con que saciar el hambre devoradora que los aniquila, a mendigar de sus compañeros de infortunio y permanente penuria unas monedas de cobre para hacer frente a la angustiada situación que atraviesan. Ancianos que han dejado en el trabajo abrumador girones de su vida; que han contribuido con su esfuerzo a levantar una gran ciudad llena de inmensas riquezas; que han elevado a la categoría de urbe civil a un pequeño pueblo inculto; que han creado riquezas urbanas insospechadas; que han construido casas de vecindad, hoteles lujosos, fábricas, hornos, en fin cuanto representa vida, confort, comodidad, duermen en el arroyo, van de puerta en puerta tendiendo la mano callosa para que en ella caigan unas migajas que le ayuden a prolongar la vida, una vida de sufrimientos e incontables martirios, una vida de desesperación. Y esos niños harapientos, esas mujeres jóvenes, esos hombres robustos y esos ancianos agotados, caídos, ven con sus ojos desorbitados los almacenes de géneros alimenticios abarrotados, ven llenos de codicia los grandes bazares cargados de géneros de punto; ven las zapaterías rebosantes de calzados de todas clases; ven las tiendas de tejidos sin hueco para almacenar más piezas de telas; y miran a los hermosos edificios en que por medio de papeles blancos se indicaban las habitaciones vacías, van a mendigar descalzos, desnudos, a cobijarse por la noche — en estas noches glaciales de invierno — debajo de los puentes y de los tinglados del muelle.

Y sobre la bóveda del puente donde se guarecen, pasan a altas horas de la noche sendos automóviles cargados de señoritos desocupados, acompañados de sus concubinas, hijas o hermanas, algunas veces, de los guarecidos sometidos a tan dura prueba.

Aún ha de pensar que mientras él está próximo a la muerte prematura por la miseria, mientras lucha a brazo partido con la desgracia, mientras se debate inútilmente por la prolongación de su vida de errante mendicidad, uno de los causantes de esa desgracia se refocila y divierte con uno de sus seres queridos, con una de sus hijas que, empujada por la miseria, cayó en brazos de la prostitución.

A estos hechos, que no son fantasías del escritor, que son realidades vividas, fáciles de comprobar por quien se sienta acuciado de curiosidad, hay que poner remedio inmediato; hay que hacer un esfuerzo, que no precisa ser titánico, para acabar con esa situación deshonrosa por todos conceptos, que pone a nuestra urbe — a nuestras urbes — al nivel de los pueblos de la época medieval.

Hay que acabar con la mendicidad acabando con la miseria. ¿Quién? La República. ¿Cómo? Como sea. Llegando si preciso fuera a la dictadura. Todo antes de presenciar el espectáculo l ochornoso que ofrecen los pueblos españoles, los pueblos de esta patria abarrotada de productos alimenticios y cuyos moradores reventan de hambre por los cuatro costados.

El invierno se presenta duro; el hambre arrecia; la mendicidad se desencadena de una manera formidable; ya hemos apuntado que la prostitución hace progresos terribles. ¿Puede durar esto por tiempo indefinido? No nos atrevemos a contestar esta interrogación. Los que tienen en sus manos los medios de evitar una posible catástrofe están en la obligación de hacerlo.

RAMÓN NUÑEZ GARCÍA

¿Quiénes son los enchufistas?

En la última junta general que el Partido Socialista de Durango celebró se tomó el acuerdo de que una ponencia estudiase los presupuestos municipales, buscando una fórmula para disminuir el gravamen que pesa sobre los artículos de primera necesidad.

Cumpliendo vuestro mandato hemos llegado a la triste conclusión de que es irrealizable vuestro mandato, no pudiendo buscar esta fórmula, a nuestro modesto entender, ni Arquimides, por la sencilla razón de que tanto los artículos de primera necesidad como los de lujo, en proporción, se hallan recargadísimos.

Comprendiendo que por esta parte no tenía solución el problema, dirigimos la vista al capítulo del presupuesto referente a los gastos, y fírmemente nos percatamos de que aquí estaba la almendra del asunto. En este capítulo se consigna para «operaciones de créditos» y «créditos reconocidos» la friolera de 153.000 pesetas, y esta carga, de la que nunca se librará el Ayuntamiento, fué originada durante los ignominiosos años dictatoriales, precisamente por esos que con tanto cinismo y descaro nos llaman hoy enchufistas.

En sucesivos artículos demostraremos en qué «negocios» fueron empleadas esas pesetas, que como losa de plomo ha de soportar el pueblo trabajador, que ve con tristeza que no obstante haber traído la República siguen estos «affaires» en la impunidad y sus ejecutores gozando de ellos. Si la Justicia, que debe ser norma en la República, no interviene, exigiendo que los concertaron estos créditos los restituyan, la deuda de este Ayuntamiento será eterna.

Se impone, señor gobernador, no sólo la revisión de este Ayuntamiento, sino la de todos los de Vizcaya, no creyendo que exista inconveniente ninguno, pues el más serio de salvar sería el económico; pero nosotros le garantizamos que éste desaparece considerando que de esta revisión se han de obtener millones de pesetas de los que en aquella época ocupaban cargos edilicios, pues todos ellos son de elevada posición. No debe olvidarse que los últimos años de aquella oligarquía militar fueron desastrosos para el Tesoro público.

Los Ayuntamientos de entonces, del mismo corte que el Gobierno, conocida la dolencia que aquejaba a España, en un alarde patriótico secundaron los planes del caudillo, y solicitando empréstito tras empréstito emergían como por encanto obras improductivas para el erario municipal, pero que servían para llenar sus insaciables bolsillos.

Nada más por hoy que un ruego a los camaradas de Bilbao: que no se olviden de la importancia que encierra esta cuestión, que es necesario resolverla, para lo cual contamos con vuestra ayuda; y otro a los compañeros que viven en pueblos donde no existe Agrupación Socialista: que deben plantear este problema en los Centros Repúblicanos, para que nos ayuden a conseguir la revisión citada, única forma de poder aumentar las migajas con que participamos en el banquete de la vida, donde otros más dichosos satisface su desentrenada gula. — Por la Comisión, M. Mañaricúa y Julián Maguregui.

Glosas semanales

Campanadas de muerto

Ha pasado el tiempo; la lozanía de una juventud efímera desaparece; una enfermedad incurable va minando la existencia; suena la campanilla del Viático; el médico desahucia a la paciente; ésta agoniza, expira, y en la torre parroquial suena la lúgubre campanada de muerto...

Ha pasado el tiempo; una torre levantada con cimientos de barro sufre los embates de la naturaleza; su vistosa construcción flaquea; crujen sus débiles paredes y, por fin, se derrumba el edificio.

¿Qué ha ocurrido? Nada; la razón de la fuerza, la materia se disuelve en su propia medianía y la lógica de la razón ha desaparecido briosa, destrozando todos los obstáculos que a ella se oponían.

¿Qué ha pasado? Nada; Solidaridad de Obreros Vascos, producto refractario, hija de la utopía, la Cenicienta de la burguesía, sufre los duros ataques de la tuberculosis galopante y se nos va, se nos muere, y los médicos se han declarado impotente para salvarla. El feto que dió a luz en alumbramiento prematuro la burguesía vasca sufre hoy en día los males naturales de un organismo mal nacido y muere por consunción.

Tocan las campanas, dejando en cada sonido un lamento de cada víctima, un resultado de cada engaño; en resumen: un grito de protesta clamado por el obrero vasco que ha sido destrozado por esa organización. La «Soli» muere, y por testamento deja una gruesa cadena de oprobio, una gran dosis de utopismo y una enorme cantidad de contradicciones que ha sabido ocultar mientras el factor más principal de la vida no se le ha puesto enfrente.

El tiempo; el que todo lo juzga, el que todo lo ve, ha sido quien ha matado a la pobre «Soli». «Ya se va, ya se va»; dicen los burgueses, los jesuitas y los «esquiroleos», que ven marcharse con ella la bicoca más segura de su existencia. «Ya era hora de que se vaya», dice el obrero vasco, que ha sido engañado, desamparado y que hasta la hora decisiva del entierro no ha visto o no ha querido ver que la «Soli» era la tuberculosis de la clase obrera.

Si; Solidaridad es la hija, la «hijuela», mejor dicho, de aquel padrastrero, con pretensiones de padre, que tuvo Vasconia; aquel padrastrero que arrancó del hogar lo mejor que tenía y que trajó por herencia o dote matrimonial todas las suciedades recogidas en los rincones de sacristía. Solidaridad es la hijuela de aquel clericalismo inquisidor que desapareció para no volver, de aquel clericalismo que atenazó para siempre, hasta desterrarlo, a Vasconia, a esta Vasconia que fué la madre de la democracia, y que un mal día, al morir su buen padre, fueros primitivos, perdió la decencia para enfangarse en lo más hondo del lodo clerical; aquel padre que murió en el artículo 26 de la Constitución y que tanto daño hizo al trabajador vasco, que se ha encontrado enmarañado en esa madeja misteriosa que se fundó en la fábrica de Loyola, esa madeja que ahora se va soltando y que, por obra de la emancipación proletaria, nos está resultando un hilo finísimo, muy diferente a la estopa de antaño.

Solidaridad es la hija de ese padrastrero que se murió para no volver e hija de esa madre que se llama burguesía, esa lepra que atenaza al mundo con sus guerras, con sus negocios sucios, con sus hambres y miserias, que todos queremos tener lejos de nosotros. Solidaridad es hija de esa pareja donde todo lo malo está unido: vileza y engaño, por un lado; exclavitud y muerte, por el otro. Solidaridad es la herencia de éstos, esa herencia que se une a esa otra herencia nacida del virus de ella, que se llama sindicalismo o comunismo, ese virus pseudo-revolucionario que esconde con el espejuelo de la redención las duras cadenas de la exclavitud.

Solidaridad se muere; se muere atacada de todas las enfermedades; junto a la anemia de su débil cuerpo está la tuberculosis de su espíritu, y junto a esto está también el virus canceroso de un organismo podrido, y con todo ello, haciendo colación, ese ataque de hidrofobia aguda que es peligroso para todo aquel que no se pone a cubierto. Solidaridad se muere, y en su muerte quiere arrastrar a los organismos robustos que quedan en pie. Solidaridad muere, aulla, bocifera, patalea; pero se muere. El médico le ha desahuciado; el viático ha salido de la iglesia, y la «Soli», en el lecho de muerte, se debate en los estertores de la dura agonía. Solidaridad se muere, más de rabia que de dolor, y quiere matar a su enemiga la honesta organización sindical Unión General de Trabajadores.

Alerta, pues, trabajador organizado; escucha las campanas de muerto y en su sonido encontrarás toda la triste historia de Solidaridad; medita bien y ponte a salvo, no sea que al paso del cadáver solidario un pequeño roce con él te llene de inmundicias. Ten en cuenta esto y alístate en seguida en la Unión General de Trabajadores, que es específico sin trampa que te puede pervertir de ese mal y de esa herencia. Toda la familia ascendente de la «Soli» se ha estrellado contra él. Por eso te recomendamos de todo corazón.

¡La «Soli» ha fallecido! Tocan a muerto; una oración, un olvido, un desprecio a su muerte es el deber del trabajador.

MARIANO VENTOSO



Los jelquides han acordado no admitir curas en las filas de su partido.

Esto es lo que se dice. Quieren sacudirse el remoque de cavernícolas.

Lo interesante sería que abandonaran la tutela de dichos señores. Pero ya nos costará ver esto. Apostamos lo que nos falta de nariz contra lo que le sobra a Aguirre a que «Kizkizta» sigue consultando diariamente lo que ha de escribir en Euzkadi al cura con quien pasea en el Arenal.

Ossorio y Gallardo aijo en «El Sitio» que el oficio de rico se pone malo. Y los capitalistas bilbalinos le dieron un banquete en su Sociedad.

Creemos que no hubo en ello el deseo de expresarle su identidad de pareceres, sino el de demostrarle que, malo como se va poniendo y todo, aún es pasadero.

Por lo menos más pasadero que el oficio de parado, tan en boga hoy, como el de nuevo rico durante la Gran Guerra.

El mariscal Joffre dice en sus «Memorias» que «el rey de España» propuso en 1912 al presidente de la República francesa la concesión de una base naval en las Baleares y el paso de tropas francesas por España.

Esto demuestra una vez más la libertad con que «Gutiérrez» dispone de los destinos de nuestra nación.

Sería interesante saber cuál era la condición de dicha propuesta. ¿A cuánto ascendía la comisión?

Los radicales van de peor en rematado. Ya no es que los recién ingresados esperen el momento de echar la zarpa, sino que públicamente repudian a los radicales de toda la vida. Tal ha sucedido en Valdepeñas.

¿A que va a resultar que en lugar de hacerse ellos radicales convierten a Lerroux en monárquico? De menos nos hizo Dios.

En La Coruña ha dado — aunque debiéramos decir que «ha querido dar» — una conferencia Emiliano Iglesias.

Dice el periódico donde leemos la noticia que «fue un fracaso moral para el orador». ¡Qué! Fue «otro», porque un fracaso moral ya lo fué «aquello» del Parlamento.

Un diario de la localidad publicaba días pasados un grabado, en cuyo pie decía que aquél era el momento de la «detención de los complicados por la Guardia civil». Que se nos aclare, señores periodistas. ¿Qué hizo la Guardia civil: complicar a los detenidos o detener a los complicados?

Ghandi ha vuelto a hacer la huelga del hambre, la ha suspendido y la ha anunciado de nuevo para dentro de unos días.

Todo el mundo pendiente del hambre voluntaria de esta persona. En cambio nadie busca solución ni se ocupa del hambre de veinticinco o treinta millones de parados.

Las luchas proletarias

Refrescando la memoria

Y II

Se lanzó contra el compañero Juan Nadal la acusación de haber excitado a las masas a la violencia en una reciente conferencia celebrada en la Casa del Pueblo de Valmaseda, por lo que fué detenido en Bilbao y conducido a aquella villa, recobrando su libertad al comprobar la falsedad de dichas acusaciones.

Sería interminable el relato de los incidentes ocurridos entre huelguistas y esquirolas, algunos de gravedad, con intervención de la Guardia civil al servicio de los patronos. ¡Luchas duras que algunos compañeros parece han olvidado!

A los dos meses y medio de huelga llegaron a un acuerdo la representación obrera y la Corporación municipal de manera poco satisfactoria para los obreros, a quien sólo se concedía un aumento de setenta y cinco céntimos diarios, con la condición de tener derecho a esta bonificación desde el 18 de agosto, fecha señalada para reanudar los trabajos, pero sin percibirlos hasta el siguiente mes de enero, en cuyo período se introduciría la nueva consignación en los presupuestos municipales.

Con esta condición y bajo la palabra de honor de los patronos de no cometer represalias con los obreros, y bajo palabra de honor del gobernador civil de no consentir tales represalias, caso de haberlas, se reanudaron los trabajos en la fecha señalada y sólo han hecho honor a su palabra los obreros. Los patronos, sin excepción alguna, cometieron represalias que al ser denunciadas al gobernador, éste respondió, como en otras ocasiones, con muy buenas promesas, siendo los resultados infructuosos.

El Ayuntamiento no sólo faltó al pacto contraído con los obreros, sino que pretendió burlarse de nuestras organizaciones, estando a punto de estallar otro movimiento huelguístico. Afortunadamente llegó el glorioso 14 de abril con la proclamación de la República, y la Corporación retrógrada del excelentísimo Ayuntamiento de Bilbao fué sustituida por otra más justa, integrada en su mayoría por republicanos y socialistas.

En la primera reunión celebrada por esta Corporación, a propuesta de nuestro secretario general y concejal socialista, Juan Nadal, se tomó el acuerdo de abonar a los obreros del canal la bonificación que el Ayuntamiento debía desde el mes de agosto de 1930, fijando un plazo de ocho días con el fin de pagar a los obreros antes del 1 de mayo.

Como en el período comprendido entre agosto y abril se ausentaron varios compañeros, y ante las dificultades que se presentaban para que éstos cobraran lo que les correspondía, el Ayuntamiento dió toda clase de facilidades, remitiendo las bonificaciones a las respectivas residencias de los ausentes.

Poco tiempo había transcurrido de esto cuando nuestros dirigentes solicitaron y obtuvieron otra bonificación de una peseta veinticinco céntimos para todos los peones del canal, y también en esta ocasión pagó los vidrios rotos el Ayuntamiento.

A pesar de ser dicha cantidad mucho más elevada que la anterior, en esta ocasión el Ayuntamiento ha efectuado los pagos en breve tiempo, sin excusas ni pretextos, gracias a la intervención de los socialistas en la Corporación municipal.

¡Ya no éramos una excepción! ¡Ya teníamos un jornal mínimo de ocho pesetas como los demás peones de Vizcaya!

Gracias a la Unión General de Trabajadores, que consiguió el jornal mínimo de pesetas 8,75 para los peones en general de Vizcaya, es por lo que se nos ha elevado el jornal.

Estas mejoras también fueron sufragadas por el Ayuntamiento republicano-socialista, concediéndonos de buen grado lo que en justicia nos pertenecía, siendo recompensado con la mayor consideración por los obreros conscientes, reconociendo que con la anterior Corporación dietatorial nada hubiésemos conseguido ni con huelgas ni sin ellas.

¡Que no se olvide la lección que se desprende de estos hechos!

BASILIO CORRAL

Notas administrativas

Con el fin de evitar errores rogamos a todos los compañeros que remitan alguna cantidad a esta Administración se sirvan anunciarnos el envío y su aplicación.

Cantidades recibidas en esta Administración y que no se sabe su destino:

S. Los Santos, Calahorra, 8 pesetas.
Francisco Amaya, San Sebastián, 6.

¡Esperantistas! ¡Simpatizantes!

El Grupo Socialista Esperantista de Madrid, en su enorme deseo de divulgar el idioma auxiliar y universal Esperanto entre todos los trabajadores del ámbito del país, y valiéndose de la Prensa obrera y socialista, hace un llamamiento a todos los proletarios acerca de la significación del Esperanto y la necesidad de aprenderlo.

El mundo está pasando por una serie de convulsiones cada vez más graves y acentuadas. El régimen capitalista se ve en peñero con todo su armatoste económico; es inminente su hundimiento. Entre los mismos capitanes de las grandes industrias, de los banqueros y demás negociantes existen grandes batallas en las viejas cancillerías por conservar los mercados en donde tengan salida sus respectivos productos. Productos que no tienen salida posible, porque el enorme ejército de proletarios sin trabajo no tiene medios económicos para su adquisición. He ahí el cáncer grave que la burguesía cerril internacional lleva engarfiado en sus entrañas.

Pero, camaradas, hay que tener en cuenta que no nos bastaría la fuerza numérica de la organización. De poco nos serviría eso si no disponíamos de una intercomprensión que nos sirviera para entendernos clara y fácilmente. Este poderoso instrumento está a nuestro alcance y en nuestras propias manos: el Esperanto.

El Grupo Socialista Esperantista de Madrid desea, como al comienzo de este manifiesto decimos, difundir dicho idioma por toda España y darle forma orgánica; esto es, hacer una Federación en donde se recojan todos los grupos y esperantistas diseminados que simpatizan con nuestros ideales. De esta forma podríamos llevar a buen fin una intensa campaña de convencimiento y proselitismo en favor del hermoso y humano Esperanto del Socialismo. Hay que convencer a aquellos compañeros que simpatizan con el Esperanto para que lo aprendan, ya que su base gramatical y su sencillo mecanismo, así como infinidad de raíces latinas, parece estar hecho para los españoles. Los trabajadores que aspiramos a una sociedad de justicia e igualdad social no podemos estar desatentos al progreso en todos los aspectos de la vida. El maquinismo está alcanzando una perfección asombrosa; el transporte, por medio de su rápido mecanismo, nos traslada de un lado a otro del continente en tiempo insospechado. No podemos comunicarnos con el mundo rapidísimamente, pero no podemos entendernos. Esta es la verdad.

Es verdaderamente lamentable lo que ocurre en todos los Congresos y Conferencias de carácter internacional. Se hacen monótonos, aburridos y resultan antieconómicos, pues, como es natural, tienen que traducir lo que allí se discute a tantos idiomas como países representados haya. No se comprende cómo no se han adoptado acuerdos categóricos para que en dichos Congresos no se hable más que un solo idioma de carácter neutral como lo es el Esperanto.

Por estas razones y otras muchas que pudiéramos aducir deseamos que todos los trabajadores las tengan muy en cuenta, aprendan Esperanto e influyan en sus organizaciones para que internacionalmente se use más que este idioma. El Grupo Socialista Esperantista de Madrid quiere ser fiel intérprete de los acuerdos tomados en los Congresos de la Unión General de Trabajadores y del Partido Socialista sobre el Esperanto, para que sea una realidad la enseñanza de esta sencilla lengua, lo que con mucho gusto ponemos en conocimiento de todos los trabajadores, y las preguntas o dudas que tengan, así como los que se adhieran a nuestra Federación, nos lo comuniquen a nuestro domicilio social, Piamonte, 2 (Casa del Pueblo).—Por el Grupo Socialista Esperantista: El Comité.

Desde Vitoria

Una conferencia

En el local de la Federación de Sociedades Obreras dió su anunciada conferencia el camarada Setién, secretario general de la Federación de Obreros y Empleados Municipales de España.

El presidente hizo la presentación del orador, y acto seguido hizo una ligera introducción del compañero Guirao, tratando cuestiones municipales de la localidad.

A continuación se levanta a hablar el compañero Setién, y saluda a la numerosa concurrencia en nombre de la Unión General de Trabajadores y de la Federación de Obreros y Empleados Municipales.

Explica cómo los empleados municipales son como los demás obreros, pues el Ayuntamiento no es para ellos más que un patrono como otro cualquiera.

Habla de la gran importancia que tiene hoy la organización afecta a la Unión General de Trabajadores, demostrando que el triunfo de la revolución en España ha sido fundamentalmente debido a la disciplina de este gigantesco organismo proletario.

Explica la táctica de la Unión General de Trabajadores desde su fundación, y alude a otras organizaciones que emplean la violencia como arma de lucha, la que produce víctimas para conseguir fracasos y derrotas. La Unión General predica la intervención en las luchas entre el capital y el trabajo, sustituyendo así la acción directa por la política.

Habla de la actual República burguesa y de cómo precisa una constante y tenaz inter-

vención de la Unión General para que sea de verdad una República de Trabajadores.

Trata después del estado de inferioridad para la lucha en que se encuentran los empleados municipales, debido a que casi todos ellos han sido colocados por algún concejal, el cual cree que ese empleado tiene una deuda eterna para con él, sin tener en cuenta que el pedir trabajo no es una humillación, ni el dar trabajo un favor.

Las Asociaciones de obreros municipales han de prestar un gran servicio a los concejales socialistas, pues están en excepcionales condiciones para informar a éstos de todos los asuntos del Ayuntamiento con la máxima competencia, austeridad y honradez, deshaciendo así la labor solapada del caciquismo concejal, encarnado muy a menudo en altos empleados. Y no deben preocuparse de que esos empleados y obreros pidan aumento de salario, pues sabido es que los altos salarios aumentan el rendimiento del trabajo en cantidad y, sobre todo, en calidad. Y este aumento en la calidad del trabajo del empleado municipal repercute directamente en el aumento de la recaudación de los impuestos municipales.

Alude a la inmensa labor cultural que se desarrolla y se debe desarrollar en todas las Secciones afectas a la Unión General, pues la cultura es factor esencial en nuestra táctica de intervención legal y política.

Se refiere a las argucias que se han empleado para decir que los empleados y obreros municipales no deben estar asociados en Sociedades de resistencia, y explica cómo no hay fundamento legal ninguno para tal reparo, y que es falsa la afirmación de que la Guardia municipal no puede estar asociada por constituir una fuerza armada, ya que el empleo de las armas no es exigido en ninguno de los servicios que se reconocen en ninguno de los respectivos Reglamentos.

Finalmente hace un llamamiento al civismo de la clase obrera en general para que en las elecciones deseché todo temor al emitir el voto y tenga presente que las dictaduras han venido siempre por falta de civismo y cobardía de las masas.

Una formidable ovación estalló al terminar su brillante peroración.

FRANCISCO D. DE ARCAVA

A los Grupos Infantiles Socialistas de Vizcaya

Acaso el más modesto de todos vuestros amigos va a ocupar hoy un espacio en LA LUCHA DE CLASES para tratar, en parte, los asuntos que tanto os interesan y al objeto de señalaros lo que sois, lo que representáis y lo que seréis.

Obedeciendo a vuestro impulso de asociaros, o quizá respondiendo a una indicación de vuestros camaradas adultos, os agrupáis en esos grupitos que dimos en llamar socialistas y que constituyen el orgullo de todos los pueblos que supieron constituirlos tras grandes sacrificios vuestros y de cuantos se prestaron a ayudarlos en tan árdua tarea.

Y eso sois: Grupos infantiles que piensan en socialista, y que al correr de los años, si sois constantes y tenéis en cuenta nuestras doctrinas y los consejos que os dan los viejos camaradas, se trocarán en fuertes juventudes, y hechos hombres después del calor del ideal que tiende, en fecha próxima, a redimir al mundo de la esclavitud en que vivió sumido muchos siglos.

Representáis una generación de hombres que, de lograr aislados de tanto vicio y de tanta maldad humana esparcida por casi todos los ámbitos de la tierra, tenéis la misión de poner el broche definitivo a la gran obra de socialización que entre todos los hombres oprimidos están realizando y que os será legada aún incompleta.

Sereis, a no dudar, si tenéis por norma los mandatos de nuestro Partido, los socialistas del mañana, los hombres encargados de regir los destinos de nuestra amada patria; el mundo.

Las mejoras que se vayan obteniendo serán para todos, sin reparar en ideas; procurareis el bien colectivo en la misma proporción, sin distinción de sexos.

No temáis las amenazas de los que se dicen vuestros enemigos, porque vosotros estáis por encima de todas esas pequeñeces; vosotros no tenéis enemigos, no debéis tenerlos, porque vuestra misión es más grande que la de todos esos pobres de espíritu ideológico que salen en algunos pueblos a vuestro paso; adelante, niños; seguid perteneciendo a esos grupitos que piensan en socialista; no hagáis más caso que de vuestros camaradas, esos hombres que gastaron sus energías por procurarnos una vida mejor y que acabarán de perderlas por haceros llegar al nivel de cultura social que os corresponde en la futura sociedad.

Nutrid los Grupos infantiles es tan humano que nadie que tenga uso de razón podrá mirarlos con desprecio ni antipatía; antes aplaudiré vuestro ingreso y lo propagaré entre los demás para que os veáis más acompañados cada vez.

MANUEL POSADA

Gallarta.

NOTAS REGIONALES

HERNANI

Un llamamiento.—Hoy más que nunca, camaradas, nos vemos precisados a estrecharnos en un apretado lazo y a luchar todos unidos por la conquista de nuestros derechos y libertades y de nuestra emancipación, para ser hombres libres. Hoy, que libramos estas batallas contra el despotismo y la tiranía caciquil, contra la cual tanto lucharon nuestros mayores, la necesidad nos obliga a haceros este llamamiento.

Se trata, sencillamente, de formar un frente juvenil-bajo la denominación de Juventud Socialista de Hernani, en la que tanto lucharon, primero, los defensores de la Libertad y, después, los que vieron, como hoy nosotros vemos, que los ideales aquellos van evolucionando al ritmo del progreso.

¡Ablanda, compañero, tu corazón al ver a millones de proletarios hambrientos que esperan tu esfuerzo de hermano que les ayude a sacudirse el yugo opresor que los esclaviza, y vence tu indiferencia, que es la que consiente que el egoísmo capitalista impere en el mundo!

¿Y cómo, dirás. Pues luchando junto a los que estamos dispuestos a que impere la Justicia Social, base y conjunto de todas las libertades.

¡Juventud hernaniarra: alerta! ¡Ayudándonos te ayudarás!—J. S.

VILLABONA

Para "Tingladillo".—En el viaje que a mediados de agosto hice a Bilbao me dió un buen amigo: «Tingladillo», en LA LUCHA, te da un «meneo». No pude hacerme con este número y lo sentí; aunque conociéndole como le conozco al amigo Artamendi, supuse sería el «meneo» un remedo de lo que el Comité de la Agrupación publicó llamándose ex socialista, desautorizándose del Partido y recomendando a los obreros guipuzcoanos tomaran nota para cuando quisiera sentirse lo que «no era». A esto contesté cumplidamente, y dándole de baja en Tolosa pedí filiación directa a Madrid, quienes me han aceptado en toda regla.

Ahora, y con motivo de la jubilación, no de despido, del obrero Atorrasagasti, me da otro «meneo», calificando de «boba ligereza» la presentación de mi carnet al Jurado mixto. Con sencillez meridiana voy a procurar convencerle. La demanda presentada por los dirigentes contra el señor Sorondo decía: «Demandamos a don León Sorondo por despido como «represalias al obrero...», etcétera, etcétera. Pues si la demanda dice eso, es natural y lógico que el patrono me pidiera el carnet para justificar la inexactitud de las represalias y, por el contrario, demostrar que tocante a ideologías es imparcial. Y mi carnet no lo hubiera presentado el patrono si por parte del demandante no se hubiese negado mi afiliación al Partido.—NICANOR MARQUEZ.

Queda terminado el incidente. Este semanario no quiere saber de incidentes personales entre compañeros, para lo que no se tendrá en cuenta ningún escrito que tenga carácter de ataque personal.—La Dirección.

SAN MIGUEL DE BASAURI

Por tierras de la Rioja alavesa.—Con motivo del fallecimiento de nuestro familiar Eloy García, en Baños de Ebro (Alava), nos vimos precisados a desplazarnos a esa provincia para hacer cumplir la última voluntad de este gran hombre que todo el mundo admiraba por sus dotes de bondad y con todos era un gran socialista que supo sembrar ideas; realmente, los socialistas de estos pueblos han perdido uno de sus mejores compañeros, y al fúnebre acto, que fué netamente civil, acudieron representaciones de los pueblos limítrofes y gran número de amigos que pusieron de manifiesto las grandes simpatías con que contó en vida.

En el cementerio el camarada Honorio Núñez, de Naváridas, usó de la palabra para aconsejar que todos debemos imitarle.

No faltó el coro de damas catequistas que por mandato del cura párroco presionaron cerca de los familiares para que el entierro fuese católico, y les decían si iban a llevarle como a un cerdo.

Se da el caso de que es el primer acto civil, y malo sería que se acostumbraran, pues de esa forma terminaba el temor en que han tenido sometido al pueblo; y en vista de que no consiguieron lo que se proponían, aconsejaron a los suyos cerraran las ventanas, y al paso del fúnebre acto se les veía mirar como aterrados.

Es gracioso lo de estos señores representantes de la Iglesia. Veinte siglos han acaparado todos los resortes del poder, y después de ese tiempo nos encontramos con que las clases humildes se hallan sumidas en la más vergonzosa ignorancia, y ahora, cuando el pueblo español, en un gesto de rebeldía, ha sacudido su pereza, vienen las lamentaciones de estos representantes de Cristo en la tierra.

¡Animo, camaradas! Continuar por el mismo camino emprendido; continuad poco a poco, pero siempre adelante hasta conseguir implantar organizaciones de base económica para desterrar de una vez esos salarios de miseria que disfrutais y colocarlos a la altura de los demás trabajadores de España. Pero mucho cuidado con las estridencias sindicalistas, que no por mucho correr se llega antes.—J. N.

Velada teatral.—Los compañeros de Basauri, desearos de llevar a aquella localidad por medio del arte escénico la cultura y propaganda de nuestros ideales, ha organizado con mucho sacrificio por su parte la segunda

de las veladas que tiene en proyecto realizar en colaboración con el Grupo Artístico Socialista de Bilbao.

El programa a que aquélla se sujetará será el siguiente:

1.º El grandioso drama de don Angel Guimerá titulado «Tierra baja».

2.º Por coincidir con esta fecha el aniversario de la muerte de nuestro amado maestro Pablo Iglesias, hará uso de la palabra un camarada que para tal efecto designará la Federación Socialista Vascongada.

Dado el aliciente de esta velada, es de esperar que todos los demócratas de Basauri, y en especial los socialistas, acudirán el sábado 10 del actual, a las nueve de la noche, al Cinema de Basauri.—S.

SODUPE

La verdad ante todo.—En el Obrero Vasco correspondiente al 15 de octubre pasado vino un artículo que escribí desde Sodupe «Un solidario», rebosante de inexactitudes y falsedades, las cuales me han producido una pobre impresión. De tal palo tal astilla.

Refiriéndose a la formación de un grupo de Solidaridad de Obreros Vascos en dicho pueblo, allá por el año 1919, dice que aquél nació «en vista de vejaciones que obreros del país sufrían por coacciones de los rojos». Tristeza me causa la obligación moral de atacar a otros obreros que, como yo, sufren la tiranía del patrono. ¿Por qué silencian el aumento de 1,50 pesetas sobre el jornal del día que consiguieron los terríficos «rojos» en sus peticiones y huelga de 1919? Que lo pongan en claro; yo me limitaré ahora a descubrir puntos oscuros en relación con sus directivos, que quizá este precoz solidario de Sodupe sea uno de ellos.

Por aquellas fechas, los años de oro de la guerra habían dejado fuerte estela en las industrias. Los obreros de los pueblos acudían presurosos a trabajar en la zona fabril, pléfrica de trabajo. Muchos iban a trabajar honradamente, pero otros con escasas ganas de esto y muchas de traicionar a sus compañeros en beneficio propio. Todo esto se refiere a los Diques Euskalduna, que por sí allí había pocos soplones, se sumaron de Sodupe todos los que esa rara habilidad poseen y poseen.

Conocemos a los autores de las listas negras de despedidos de la U. G. T. en los Diques Euskalduna. Son los de siempre. Van a las oficinas de la industria y, como todos son unos, les atienden solícitamente, y ellos, ufanos, miran a sus correligionarios con aire protector. Esa amistad con los altos empleados de la casa va en aumento.

Reciben éstos, con el natural regocijo y desaprensión, regalos «ingenuos» que consisten en caza, pesca, pollitos y alguna otra chuchería sin importancia. En justo pago a este desprendimiento desinteresado les nombran ¡¡pistoleros!! contra el obrero, naturalmente, y por lo tanto frente a sus compañeros. Este nombre es deprimente, vergonzoso. No podrán negar que reforzaron las guardias en las entradas de dicha factoría siempre que les han mandado, y últimamente, en fecha cercana, con motivo del anuncio de huelga por la U. G. T.

En esta o parecida situación se fundó el grupo de Sodupe. Al frente de él figuraron y figuran estos individuos que siguen aferrados a instintos ruines y tienen el valor clínico de acusar al obrero honrado.

Ellos son los que hicieron perder la huelga de la hojalatería de Deusto, mandando allí a compañeros suyos de Solidaridad de Obreros Vascos de Sodupe.

También habla el repetido solidario de la capacidad social de que está poseído el grupo de jóvenes que integran la Directiva. Voy a exponer un caso pintoresco, para refutar su alarde jactancioso de lo inexistente. En cierta ocasión un despedido de los Diques, afecto a S. O. V. de Sodupe, puso el caso en conocimiento del presidente del grupo, y éste, ¡oh magna capacidad!, encogióse de hombros y le dijo que nada podía hacer. En lo relativo a la lucha de clases que ellos tanto combaten, más censurable es su xenofobia, de que tanta ostentación hacen, y sin embargo han tenido la osadía de pedir dinero a los «maketos» del pueblo, sin dejar uno, para comprar la bandera del batzoki.

CAJA DE AHORROS MUNICIPAL DE BILBAO

Invierte sus BENEFICIOS en el aumento progresivo de los FONDOS DE RESERVA, en sostener las OBRAS FILIALES, que fundó y ampara, y en fomentar la CULTURA.

OBRA SOCIAL REALIZADA:

Montepío de la Mujer que Trabaja	Clinicas Materna y Operatoria
Colonia Escolar Permanente	Cine y Bibliotecas circulantes
Beneficencia Domiciliaria	Premio a la Vivienda
Becas de Estudio	Premio a la Familia
Casa de Familia	Casas Baratas
Sala - Cuna	Casa del Niño

FONDO DE RESERVA en 31 de diciembre de 1931: Ptas. 23.354.653,95
AHORRO ESCOLAR en 31 de » de 1931: » 3.032.266,25
SALDO DE CAPITALES en 31 de » de 1931: » 182.450.818,18

OFICINAS: Estación, 3 y Plaza de los Santos Juanes
44 Sucursales - Monte de Piedad en Baracaldo

TALLERES ORÁFICOS FERMÍN ZARZA.—RECAOCOEHE, 8, BILBAO

Otra medida que los «capacitados» han tomado y que nos produce hilaridad.

Los comentarios para el lector.—UN EX SOLIDARIO.

PORTUGALETE

Una velada.—El sábado pasado, día 3, dió el Grupo Artístico Socialista de Bilbao una velada en el Teatro Principal, a beneficio de las cantinas escolares, confirmando los éxitos ya obtenidos anteriormente en Basauri y Arrigorriaga.—C.

SOMORROSTRO

¡Más actividad, compañeros!—A pesar del buen ejemplo que vienen dando los jóvenes socialistas de otros pueblos y de haberse organizado aquí recientemente la Juventud, no puede ser mayor la falta de actividad que se advierte al hacer algo beneficioso para la causa.

Convengo que es muy cómodo el dejar que lo hagan todo dos o tres, que son los que verdaderamente han de sacrificarse.

¿No sería mejor poner todos un poco de nuestra parte? Así, al sumarse el esfuerzo de cada uno, sería más meritoria la labor que se llevase a cabo, al mismo tiempo que se acrecentase el entusiasmo al comunicársenos entre sí.

Grande es verdaderamente el retraimiento de los jóvenes para ello; pero aún es mayor tratándose del elemento femenino, la mayoría de las cuales no han arrojado aún fuera de sí el fanatismo de que se hallan poseídas.

Vosotros, padres, que alardeáis de liberalismo, sois los llamados a inducir a vuestros hijos por la senda de lo que más bien que un partido político es una educación social.

De vuestra indiferencia se aprovechan los otros, para que así, y por cuantos medios estén a su alcance, educarles a su modo y poder contar mañana con nuevos esclavos que defiendan sus intereses de la misma manera que los defienden hoy, dada la ignorancia en que han procurado mantener en todo tiempo al pueblo.—L.

GALLARTA

¿Quién consigue las mejoras?—Los Comités de mina están más contentos que un niño con zapatos nuevos. Dicen que han obtenido un triunfo más, y consiste en haber conseguido pasar a la semana normal de seis días en la mina «Bilbao».

Hora es ya de salirnos al paso para decirnos que, como siempre, ha sido el Sindicato Minero quien ha conseguido poner a esos compañeros a la semana completa. Vosotros, Comités de mina, conseguisteis arrastrar a los compañeros mineros a una huelga que duró varios días. ¿Y qué alcanzásteis? Estar varios días sin trabajo y, como consecuencia, perder los correspondientes jornales.

[Trabajadores mineros! Daos cuenta de cómo os engañan y quieren demostraros lo que no hacen. Ha llegado el momento de comprobar cuanto se diga.—S. J.]

ARRIGORRIAGA

Velada teatral.—Como se había anunciado, el sábado pasado, a las nueve y media, celebró el Grupo Artístico Socialista de Bilbao la velada que tenía comprometida en el Ateneo obrero de esta localidad, acudiendo numeroso público, que recibió afectuosamente a los actores.

Durante la representación y al fin de ésta fueron calurosamente aplaudidos.—C.

De pasada

Un rato a... vizcaitarras

La flamante Junta de vizcaitarras encargada de «montar» escuelas vascas, se ha dirigido al Ayuntamiento en vascuence pidiendo que éste subvencione a dichas escuelas en la cantidad de veinte pesetas por alumno.

Nosotros teníamos entendido que estos enamorados de Jel sentirían un desprecio selvático por los dineros de procedencia «maqueta» y anticlerical, pero por lo que se ve no miran la procedencia de los cuartos.

No sabemos si el Ayuntamiento reconoce el bilingüismo, pero lo que sí sabemos es que si no es por la traducción que acompaña al escrito no se enteran los concejales de lo que en él se dice. Y menos los ediles vizcaitarras.

Calibrando actuaciones

El Partido Socialista y la Unión General de Trabajadores son el blanco al que toda clase de grupos y grupitos dirigen sus tiros, alegando continuamente que los representantes de estos organismos traicionan a los trabajadores.

Ignoramos los tantos que podrán apuntarse a favor de su actuación en pro de la clase proletaria los que constantemente nos atacan. Quienes detrás de los bastidores manejan los resortes que hacen actuar a los muñecos, llámense anarquistas, comunistas o nacionalistas, en el escenario de la calumnia, se acercan insistentemente a nuestros compañeros para elogiar su actuación.

Como la obra de unos y otros salta a la vista, no tenemos inconveniente en presentar nuestro balance, y si alguno de nuestros adversarios está en situación de hacer lo propio, que dé un paso hacia adelante.

¿Que qué ha hecho la Unión General en provecho de los trabajadores? Durante la dictadura, al constituirse los Comités paritarios, nuestros organismos se preocuparon de llevar a ellos las aspiraciones de los trabajadores, y así se dió el caso insólito de que a pesar de hallarnos en un régimen despótico lográsemos plasmar en las bases de trabajo mejoras como la implantación de los salarios mínimos y otras muchas no despreciables.

En esta situación de lucha por la organización nos hallábamos discutiendo con los patronos cuando advino la República. ¿Cuál ha sido la actuación de las organizaciones de la Unión desde ese instante?

En el momento de constituirse el Gobierno provisional se hizo cargo del Ministerio de Trabajo nuestro camarada Largo Caballero, y su actuación desde esa fecha es del conocimiento público. Cambió la estructura de los Comités paritarios, convirtiéndolos en Jurados mixtos, ampliando las facultades de éstos; modificó la ley de jornada de trabajo, restringiendo casi en absoluto el trabajo de horas extraordinarias; decretó la ley de contrato de trabajo, en la cual se introducen mejoras no soñadas por los trabajadores y hoy en vigor, como son las vacaciones pagadas, el percibir el salario en caso de muerte o enfermedad grave de algún familiar, alumbramiento de la esposa, etc.; reformó la ley de accidentes de trabajo en el sentido de crear para los inútiles en el trabajo o familiares de la víctima pensiones vitalicias que se elevan hasta el 50 por 100 del salario, etc., etc.

Pero todo esto se alegrará ha sido obra de Largo Caballero, no de la Unión General; pasemos por ello y sigamos con la actuación sindical. Los Sindicatos de la Unión han sido, y son, los encargados de velar por el cumplimiento de las leyes de carácter social, y como éstas son el mínimo de los beneficios a que tiene derecho el trabajador, no sólo vigila por su cumplimiento, sino que logra nuevas mejoras, las cuales, como es natural, benefician a todos los trabajadores. Llámense anarquistas, comunistas o nacionalistas, sin que exista uno que rechace estos beneficios.

En lo que a Vizcaya se refiere, y más concretamente al Ramo de la Edificación, la actuación de nuestros organismos ha sido tan fecunda que se ha logrado y continúa lográndose en los contratos de trabajo que se están discutiendo un no despreciable aumento de los salarios, amén de otras mejoras no menos importantes.

Aparte de esta actuación, se ven diariamente de cuatro a seis juicios de despidos y diferencia de salarios, a donde acuden todos los trabajadores, pero se da precisamente el caso de que el mayor número de demandas procede de elementos extremistas, muchos de los cuales declaran que la reclamación, que suele ser de dos y tres años, no la hicieran antes por temor al despidido.

Y no es solamente en los Jurados mixtos donde se nota los gestos de la organización, sino que en el caso de la edificación a que me refiero, el Sindicato declaró una grandiosa huelga en la traida de aguas, y últimamente en el Puente de Deusto, donde se logró para los obreros de la campana dos pesetas de aumento en los salarios.

¿Que han hecho mientras tanto los pomposos sindicatos de la Confederación, autónomos y solidarios? Entorpecer nuestra actuación; pero ella ha sido tan eficaz que hemos logrado la formación del frente único para luchar contra la patronal, acudiendo todos como un solo hombre al Jurado mixto a reclamar sus derechos garantizados con nuestra intervención en aquellos organismos.

GREGORIO ZÚÑIGA

Obreros: leed y propagad

La Lucha de Clases

Es tu deber

De todo un poco

Razones poderosas

De una hojita del Mensajero del Corazón de Jesús:

«¿Para qué ha dado Dios la pobreza? Para que haya quienes se dediquen a trabajos humildes a los que nadie sino por necesidad se dedica, y para que los ricos haciendo caridad a los pobres se salven y santifiquen y para que haya estímulo en el trabajo.»

Ya sabéis, pobres católicos. Dios nos hizo pobres para que saqueis las castañas a los ricos, de lo que se deduce que lo de la manzana fué una manzana.

Tampoco nosotros

El canónigo y diputado García Gallego ha dicho en una conferencia que no se fia de Maura ni de Lerroux.

¡Cómo los conoce!

Mala acción

Los de Acción Católica se la han jugado a los de la otra Acción que se publica semanalmente con este título a la que han excomulgado.

¡Y luego que nos venga Acción hablando de dictadura socialista!

«C. N. T.»

«Gime un niño. Lloro una madre.» Así comienza una hoja repartida por los anarquistas. No os vayáis a creer que se trata de alguna novela por entregas.

Lo que no dicen es si esa madre y ese niño son familiares de los atracados y asesinados en San Salvador del Valle.

¡Fué!

Aquí es el gato comunista el que asoma las orejas en otra hoja que con la monserga del frente único han repartido entre los obreros eventuales del Ayuntamiento, en la que se ataca despiadadamente a los concejales y en particular a Nadal, a quien los comunistas del Ayuntamiento andan pisando los talones como si gastara suela de tocino.

La última palabra

La ha dicho nuestro camarada Prieto en Jaén al referirse a los partidos republicanos que se discuten la posesión de afiliados procedentes del campo monárquico, comparándolos con las moscas que vuelan alrededor del montón de estiércol.

¿Será cierto?

La Junta de Acción Católica, de acuerdo con el obispo, se ha dirigido a los católicos con el fin de que durante la discusión por las Cortes de la ley de Congregaciones religiosas se dediquen a rezar.

¿Luego esos días se va a estar callada la Prensa de derechas?

No lo creemos.

Yo-Yo

A la memoria del «Abuelo»

Semilla que da su fruto

Hace unos años, el día 9 de diciembre, la muerte, ese elemento que nada respeta y que a todos nos iguala, se llevó entre sus garras la vida de aquel venerado anciano, apóstol del Socialismo español, nuestro querido «Abuelo» Pablo Iglesias.

Su vida, al igual que la de hombres que luchan por la redención del proletariado, fué constantemente criticada. Una crítica ruin, como ruines eran los labios que la censuraban, le acompañó en todos los trances de su angustiada vida; no sólo le criticaron hombres de ideas contrarias, sino hombres que profesaban sus mismas ideas.

Aquel hombre, ejemplo de honradez, abrumado por los millones que seguían cálculos de sus enemigos tenía, murió, si no en la miseria, sí al borde de ella. Su viuda, para poder vivir, tuvo que aceptar la pensión que el Partido le otorgase. Los millones contados por esas almas caritativas, que el único quehacer de toda su vida es la crítica ruin, quedaron estumados como por encanto.

Han pasado unos años; los mismos que antes le criticaron hoy le admiran y le rinden fervor. La semilla esparcida por sus manos ha empezado a dar su fruto. El recuerdo de aquel hombre se levanta sobre la España proletaria, que, guiada por sus consejos, ve ante sí el horizonte de su redención.

Los socialistas ese día debemos de guardar un minuto de silencio en memoria de aquel gran hombre, ya que no podemos ir a depositar unas flores en su tumba ofrendándole ese pequeño sacrificio.

FRUCTUOSO MARTINEZ

NOTA POLITICA

LA TELEFONICA

En la sesión del martes un diputado de mucho talento, el señor Botella Asensi, presentó una proposición incidental que abarcaba cinco puntos en relación con el problema de la Telefónica. Quería ser la citada proposición remate y corolario de la interpelación promovida en las Cortes sobre el mismo tema. Se interpuso otra proposición incidental en la mayoría, apoyada desde la cabecera del banco azul por el jefe del Gobierno, de «no ha lugar a deliberar». Las palabras del jefe del Gobierno no han podido ser más claras: el Gobierno toma a su cargo la resolución del problema que plantea la Telefónica, sin dejar, en su momento, de dar cuenta a las Cortes. De intento hemos apuntado las condiciones de talento del señor Botella Asensi. Tratará de un diputado atolondrado, tipo Balbontín, y creeríamos encontrarlos en presencia de una estupidez más. En el señor Botella las estupideces no son posibles. El sabe, de un modo tan exacto como la mayoría, la imposibilidad de ir a una solución como la preconizada en su proposición incidental. El problema se complica desde el momento en que se hace presente en él una potencia extranjera del tipo de los Estados Unidos. Insisto en suponer que el señor Botella es incapaz deliberadamente de entonar, en 1932, la «Marcha de Cádiz», que a eso equivale el desconocer voluntariamente una complicación de tipo internacional. ¿Que se proponía? Hacerse con una plataforma de escándalo y presentar al Gobierno y a la mayoría como no partidarios de reivindicar el interés nacional comprometido por la Telefónica. Si nos consintiésemos pensar mal, y esto me está vedado, yo creería que la propia Telefónica inspira esa conducta. No es así. Y sin embargo, resulta notorio que la Compañía encuentra un aliado en quien presume de ser su peor enemigo. A ella también le interesa poner unas sombras sobre la independencia de la mayoría y la del mismo Gobierno. Cuanto más socave su autoridad, tanto más difícil le resultará dar cara al problema. ¿Cómo no se dan cuenta los que con Botella firman su proposición de cosa tan clara? ¿Cómo no han de darse cuenta! Todo se reduce a notar que su interés, en ese punto, es parejo al de la Telefónica por razones distintas. Ellos tienen el deseo de quebrantar al Gobierno. Para servir este interés político no han vacilado en arirse a esta oportunidad. Y el deseo de quebrantar al Gobierno está implícito en ellos desde el momento en que son separados del partido radical socialista y se ven impelidos a constituir otro nuevo. En esta escisión republicana debe verse el origen de la proposición incidental. Botella se reputa como hombre susceptible de llegar al banco azul. Otro tanto le acontece a Ortega y Gasset. El que los socialistas no lo reconocían así es causa de su irritabilidad, que llega a estas consecuencias. Convenía este poco de claridad sobre un problema que se procurará enturbiar con aviesa intención. Ya verán nuestros compañeros cómo se alude al poder corruptor de la Telefónica para inducir a la sospecha de que los grupos mayoritarios han incurrido en venalidad. La enemistad política lleva a los hombres a tales injusticias. El tiempo dirá hasta qué punto semejante insinuación no pasa de ser un ardid inmoral de la polémica.

Y bien; ¿cómo queda el problema de la Telefónica? El Gobierno ha adquirido el compromiso de resolverlo por la vía gubernativa. Ni uno de los diputados de la mayoría deja de creer que su contrato es, a despecho de todas las intervenciones, uno de los negocios más sucios que se haya podido realizar. Quienes han intervenido en él, cualesquiera que sean sus apellidos, se nos aparecen como responsables de un delito de alta traición. Donde estas cosas se llevan con más rigor, hubieran sido ejecutados. En Francia, por ejemplo, el castigo hubiera sido ese. Ninguna razón puede mover a considerar benévolamente este negocio fraguado por el capitalismo de presa. El pleito tiene sus complicaciones internacionales. Los Estados Unidos se han hecho presentes en él. Si se tiene en cuenta que el capitalismo de ese país ha hecho su presencia en muy variadas naciones, y en todas ellas a un modo parecido a como está presente en España, nos explicaremos su posición cínica. Y sobre todo imperiosa.

Acceder a una rescisión unilateral en España es, para él, exponerse a correr la misma suerte en los demás países. Se opone a un precedente que puede serle funesto y se opone —y no hacemos otra cosa que conjeturar— a la manera de quien está seguro de su fuerza coercitiva, opresora. Una conminación idéntica, de parte de Bélgica, pongamos por ejemplo, no tiene la fuerza de una conminación americana. No pueden ser tramitadas de la misma suerte. Se dirá que desde ese momento el pleito tiene, aparte su complicación económica, una derivación moral. Exacto. Y en la estimación de ese factor nos dividimos o podemos dividirnos los españoles. La nación típica del patriotismo es la de cantar a voz en grito la «Marcha de Cádiz.» ¡Duro al parche! Exaltación españolista... y desahogado al canto. Nos quedamos, para el futuro, con una mueca heroica. Por lo que hace a mí personalmente, yo no me perdonaría estupidez semejante. No pase cuidado nadie de que incurra en ella. Yo soy partidario del otro camino. Del que aconseja la razón. No aceptar la batalla donde le conviene al adversario, sino darla donde nos importa a nosotros. Y donde la batalla de la Telefónica tiene que ser reñida es en el área nacional, mediante aquellos resortes legales que puedan colocarnos en condiciones de superioridad. No es el extranjero quien puede decir la última palabra. La proposición de Botella venía a facilitar a los Estados Unidos ocasión para reunir en sus manos todos los triunfos de la baraja. Le convenía aparentar ignorarlo, sabedor de que su propósito no había de prosperar. De haber creído lo contrario, Botella no se hubiese atrevido, según creo, a presentar una proposición de semejante riesgo y responsabilidad. No es ningún tonto que no sepa medir su responsabilidad.

No estará demás que, tocado el tema de la Telefónica, consigne, a modo de reiteración de un viejo criterio, mi disposición de ánimo encaminada a sustraerla a los poderes económicos que la poseen actualmente. Y no principalmente por los intereses obreros que compromete, sino por el interés nacional.

JULIÁN ZUGAZAGOITIA

Un gran acto en Elorrio

A los trabajadores vascos

Dentro de breves días se cumple el año que cayó en esta villa nuestro compañero Antonio Urribesalgo Idroga, consecuente trabajador, víctima de la brutalidad reaccionaria.

No es día ni ocasión de que volvamos nuevamente a señalar los casos y causas de la muerte del que por toda maldad llevaba la de estar afiliado al Sindicato Metalúrgico de Vizcaya. Su historia de trabajador y de ciudadano, cubierta toda de una limpieza meridiana, fué turbada por la brutal agresión de que fué objeto en unión de otros compañeros que luchan llenos de mayor entusiasmo en las filas de la Unión y del Partido Socialista y que él, antes de recular e implorar la limosna que la reacción le ofrecía, quiso terminar como terminan los hombres de temple, los hombres que no saben recular ni aliarse a la traición de una idea.

Pues bien; esta Agrupación, queriendo conmemorar su aniversario, como se conmemora el de los hombres de historia, se ha dirigido a las Ejecutivas del Partido Socialista y de la Unión General de Trabajadores, en demanda de la organización de un gran acto sindical y socialista que, al mismo tiempo de honrar la memoria de nuestro finado compañero, sirva para orientar y acrecentar el entusiasmo y labor de ese puñado de trabajadores que se cobijan bajo los pliegues de la enseña socialista.

Las Ejecutivas han accedido gustosas y han organizado para ese día un gran mitin que, aparte del acto de homenaje, se ha de celebrar el día 18 de diciembre en la villa elorriana. Estas Ejecutivas, con el sentir y amor de la Agrupación Socialista, os llama para ese día a todos los trabajadores vascos para que honreis con vuestra presencia al trabajador elorriano que lucha por su emancipación contra la reacción estrechamente coordinada en todas las ramas de la burguesía.

La Agrupación Socialista os llama para que ese día vengáis al pueblo de Elorrio, en primer lugar, a ofrendar un ramo de flores al compañero que en el cementerio cuida y fiscaliza nuestra labor vengadora, llena de amor proletario, llena de fe para que vengamos su muerte con la implantación del Poder socialista en esta localidad. La Agrupación Socialista os llama para que todos los pueblos de Vasconia honren las calles elorrianas con las enseñas socialistas y para que, llenas de dignidad, las tremolen por las calles de la villa, donde hasta ahora sólo se ha visto trelear el balón de la autocracia clerical y capitalista.

¡Obreros vascos de la Unión Gene-

Recordando a un mártir

El Ferrol vió nacer en el año 1850 a aquel que se llamó Pablo. Trascurren varios años para aquél que apenas conoció sus años infantiles; muere su padre cuando todavía no puede afrontar los sinsabores de la vida dejándole por herencia un hermano enfermizo y una madre, la cual, ante aquellas tiernas criaturas y sin nadie que le consuele sino la mirada imploradora de sus pequeños, decide marchar a Madrid en busca de un pariente que sirve a una familia rica. Llega la caravana alegre y contenta: los pequeños, impasibles a todo cuanto a su alrededor ocurre, y la madre también alegre ante la alegría de sus hijuelos y pensando en el pariente que tiene puestas sus esperanzas. ¡Oh, vana ilusión! Un Madrid monótono y casi triste comparado con las hermosas escenas del campo, y en lugar del pariente la noticia de su muerte y por albergue las paredes desnudas y tristes de un hospicio es lo que allí encuentra.

Entre niños que habían corrido la misma suerte es donde el que un día iba a ser el guía del proletariado español comenzó a ver el reverso de aquella vida infantil; allí el niño sumiso y obediente comienza a mostrarse rebelde. ¿Cómo no si ve las mil injusticias que a su alrededor se cometen? Ve a otros niños que juegan, que tienen una madre que no llora, y si en cambio los da besos, les hace caricias y allí en el hospicio carecen de todo eso; él tiene un hermano que se muere por no tener los medios suficientes con que atender a su enfermedad y a una madre que no puede ver cuando él quiere, sino cuando se le antoja al director del hospicio, hombre sin corazón que más parece un fenómeno sin madre que no hombre.

Pide permiso para ver a su madre, pero le es negado; se marcha del hospicio, vuelve a él porque comprende la carga que supone a su madre. En pago de esto recibe severos castigos que soporta con resignación, pero por fin un día, hastiado de tanta injusticia, decide abandonar aquella casa llamada benéfica para no volver más. Trascurre el tiempo y el que fué niño ya es un hombre que sabe hacer frente a la vida. De taller en taller va pidiendo trabajo, y de taller en taller es despedido por hacerles ver a los patronos el sin fin de ignominias que con los obreros cometen, y así fué como aquél gran corazón de humanista —que con el dolor de sus semejantes sufría— comenzó a darse cuenta de los asuntos sociales.

La clase capitalista, dispuesta a defender sus intereses, no vacila en sacrificar una vida ni mil que fuesen necesarias y quiere crucificar al nuevo Mesías lo mismo que a Jesucristo en el Gólgota. Se levantan calumnias e injurias contra aquel apóstol, pero no hay impetu humano que pueda derribar aquella gran muralla que estaba ya formada, cual es el Partido Socialista fundado por él y otros luchadores. En pago de tanto bien recibe por parte del pueblo ignorante un sin fin de calumnias que no se desvanecieron hasta la muerte de aquel talento y gran corazón que todo fué humildad, bondad y perdón. El día 10 de diciembre de 1925 el mundo entero rinde pleitesía a este eminente Maestro; el pueblo español invade las calles de Madrid acompañándole a su última morada; de todos los pechos del gran ejército del trabajo sale el mismo llanto de dolor que causó la muerte de este inolvidable Maestro, de este inconfundible «Abuelo».

¡Jóvenes socialistas! Que en nuestra mente perdure el recuerdo de nuestro querido Maestro. Que vuestras cabezas se yergan hidalgas ante la calumnia del adversario ignorante y si en algún momento nos sentimos desfallecer, recordemos aquella vida humilde que sacrificó su juventud por unos ideales de redención que le costaron un sin fin de amarguras y sinsabores, cuando en lo largo de su camino sólo recibió manojos de espinas, no solamente del adversario, sino del que recibía su bien.

Pablo Iglesias: Murió tu cuerpo; sobre él se depositaron algunas flores, pero tu recuerdo y tus consejos viven en los corazones de todos los trabajadores.

JOSÉ FERNÁNDEZ

El pasado movimiento de masas en defensa del más elevado y justo de los conceptos humanos, el trabajo semanal sin interrupción, ha acabado de colocar a la organización minera asturiana en el puesto que merece, y, a consecuencia del mismo, acaba de reducir a polvo el juicio erróneo que del minero se tenía.

Al hacer estas reflexiones, sería imperdonable no rendir un tributo de admiración y cariño al rojo paladín de la causa proletaria y liberador de los mineros asturianos, Manuel Llanceza, que bajó al sepulcro víctima de la burguesía minera, con la que libró rudas batallas.

Los mineros asturianos

Rotunda ha sido la victoria de los mineros asturianos en su reciente huelga, conquistando la justa reivindicación motivo de la misma, sin la cual sería casi imposible el vivir: el trabajo normal en las labores subterráneas que trataban de arrebatarles.

La solución dada a este problema, presentada por el Sindicato Minero Asturiano al Poder público, en cuya solución no se da el más leve rasguño a los tratados comerciales, como se pensaba y se hacía creer por algunos interesados en ello, por ser un perjuicio para otra determinada región, nos muestra de manera diáfana e inconcusa la clarividente capacidad de conocimientos que poseen los compañeros que se hallan al frente de la organización de los mineros asturianos.

Magnífica ha sido la disciplina y cordura —exponente de la consciencia en que han sido educados— observada por los luchadores proletarios, ofreciendo la cuenca carbonera un aspecto pacato, dando lugar a que la Prensa pudiera decir: «ningún gobernador civil en Asturias permaneció más tranquilo en su despacho ante una huelga de mineros».

Esto nos hace ver la provocación de que eran objeto, en el fenecido régimen absolutista, los topes de la mina, cuando en lucha franca y decidida se declaraban frente al negro capital, en que la única intervención de aquellos estultos gobernantes para dar solución al problema planteado era la invasión de fuerza armada —esto con el beneplácito regocijante de la clase patronal—, que muchas veces solían regar con sangre los rientes valles hulleiros, aumentando con esto el dolor de aquellos bravos luchadores. Pero la nota jocosca la dan los elementos llamados comunistas, que con la consuetudinaria fraseología traicionera e intentando jugar con la masa huelguista, tratan de alucinarla con un programa de reivindicaciones inmediatas, al cual se le puede calificar de estúpido por su improcedencia. Y en esta labor perturbadora pero sin ningún resultado —ya estaba descontentado—, viene a coadyuvar la prensa burguesa regional, queriendo, según sus informaciones, darles a estos insensatos una fuerza que están muy lejos de poseer.

Los mineros asturianos, los que con valentía no igualada y sufriendo lo indecible fueron conquistando posiciones económicas hoy envidiadas por la mayor parte del proletariado de las diferentes industrias del país y también de la minería internacional; los que en diferentes movimientos políticos para una nueva estructura de la gobernanza española dieron su pecho bravamente, están en su historia combativa una nueva y concluyente victoria.

En los mineros asturianos no prenden las doctrinas ilusorias y táctica de emancipación propaladas por unos cuantos fanáticos y malvados, sino la lucha de clases que tiene trazada el gigantesco organismo proletario, llamado Sindicato Minero Asturiano, en que agrupados bajo los pliegues de su bandera han logrado elevarse a la posición decorosa en que hoy se encuentran; decorosa, digo, si se compara con la situación de ilota de los tiempos pretéritos.

Los mineros asturianos, considerados por sus hermanos de explotación, y la opinión pública ignorante y también por los «deslumbrantes» caudillos militares españoles —estilo Barga— como los habitantes de una selva africana o de la Oceanía, queriendo ver en sus movimientos huelguísticos una horda selvática dispuesta a devorar al país, van dando un mentís rotundo a todos esos considerandos, levantando esbeltas Casas del Pueblo, magníficas bibliotecas donde adquieren su educación revolucionaria, que asuta a la burguesía del carbón, siendo sus organizaciones miradas con predilecta atención por el Poder ejecutivo político de la nación.

El pasado movimiento de masas en defensa del más elevado y justo de los conceptos humanos, el trabajo semanal sin interrupción, ha acabado de colocar a la organización minera asturiana en el puesto que merece, y, a consecuencia del mismo, acaba de reducir a polvo el juicio erróneo que del minero se tenía.

Al hacer estas reflexiones, sería imperdonable no rendir un tributo de admiración y cariño al rojo paladín de la causa proletaria y liberador de los mineros asturianos, Manuel Llanceza, que bajó al sepulcro víctima de la burguesía minera, con la que libró rudas batallas.

SECUNDINO MONTES

Mutualidad Obrera Bilbaina

Para el próximo lunes, día 12 de los corrientes, a las nueve de la noche, en la Federación de Sociedades Obreras, San Francisco, 9, tiene señalada esta Mutualidad asamblea extraordinaria de asociados, por lo que recomendamos la asistencia puntual de los miembros.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:	
España, semestre	Plas. 4
» año	» 8
Extranjero, semestre	» 6
» año	» 12

LA LUCHA DE CLASES

No se devuelven los originales. De los artículos firmados responden sus autores y de los que no llevan firma la Redacción.

Mirando al campo

Asuntos pecuarios

En nuestro artículo anterior tratamos de demostrar con buen acopio de datos y no menor de cifras la importancia extraordinaria que tiene el practicar la selección —una vez de realizado el control lechero— para el mejoramiento y prosperidad de las razas; apelando como procedimiento práctico y positivo a la adquisición de sementales que hayan pasado por ese sistema admirable de selección.

Por haber despreciado esta maravillosa teoría en Vizcaya, no se ha llegado a mejorar nuestra ganadería en el orden de producción lechera, que es donde está reconcentrado el valor real de nuestros ganados, pues muy poco o nada significa el que una vaca tenga dos o tres raldes más de peso para la economía de los ganaderos.

Necio será quien así no lo reconozca, y de lo contrario para convencerse puede él por su cuenta y riesgo empezar a practicar y luego se dará cuenta en sus intereses de cómo le «luce el pelo».

Es necesario convencer a quien no lo esté de que las terneras que se crían hasta la fecha no dan el resultado apetecido porque los toros no son buenos; porque los toros son simplemente adecuados para carne; porque no es bastante el que estén gordos, tengan buen lazo, estén bien formados, sean bonitos y agradables a la vista. Si sólo contienen estas cualidades, irremisiblemente se irá siempre al fracaso más absoluto.

Será doloroso el decirlo, pero si las circunstancias lo aconsejan como en el caso que tratamos, diremos, una vez más, que para la adquisición de buenos toros no deben de escatimarse los sacrificios; pues éstos siempre se verán recompensados con creces con los resultados que se obtengan, porque la adquisición de un buen toro significa un buen avance en el aumento de mejora en la ganadería, así como un mal toro, en cambio, basta para arruinar a los ganaderos y para conseguir que la ganadería retroceda en unas proporciones notables.

Es un gran error el creer —como por alguien se ha sostenido— que es posible el obtener gran cantidad de leche y abundante carne todo a un mismo tiempo y estando demostrado hasta la saciedad que no hay posibilidad de conseguir ese doble propósito, la elección no admite duda de ningún género.

El rendimiento del valor que puede producir un buen toro, de excelente producción lechera, es realmente incalculable, no sólo por el aumento de la cantidad de leche que han de producir sus hijas, sino por el exceso de valor a la vez que han de alcanzar las mismas y la influencia hereditaria que puede determinar a través de sus hijos machos, en los centenares y centenares de nietas que pueden obtenerse y, además, el aumento de valor de estas nietas con respecto a las madres, en razón precisamente de ese aumento de rendimiento de leche, de sobrepeso de valor de cada vaca y de la capacidad inherente que en sí lleva cada una de poder transmitir todas sus buenas cualidades a sus descendientes por las vías hereditarias.

Ese es el verdadero sistema, a nuestro juicio, de mejorar la raza y no el que se ha practicado hasta la fecha, que sólo ha servido para malgastar el dinero y malograr a la vez las aficiones y entusiasmos de los ganaderos, haciendo que cunda el escepticismo en ellos con graves perjuicios para los mismos y de los intereses generales de la ganadería de Vizcaya.

Decididamente urge remediar este mal por quien corresponda a la mayor brevedad, y para lo sucesivo recomendamos se establezcan estos nuevos métodos que en este orden y de esta forma tan modesta venimos exponiendo en estas columnas con el fin de encauzar de una vez estas cuestiones que tan directamente afectan al bienestar de los ganaderos y al desarrollo de la ganadería de nuestra provincia.

FERNANDO ALONSO PRIETO

Importante reunión de ganaderos y labradores

El pasado domingo, a las diez y media de la mañana, tuvo lugar en el amplio salón La Terraza, con asistencia de más de quinientos asociados de los diversos pueblos de Vizcaya, la reunión extraordinaria convocada por el Consejo directivo de la Federación de Ganaderos y Labradores.

Don Tomás Aldama, que presidió, dio cuenta de la gestión desarrollada por la representación de la Federación en el Congreso de la Carne, celebrada recientemente en Madrid; única

TEMAS MARITIMOS

FEDERACION UNICA

¡Aspiración!, llaman todos los obreros marítimos y terrestres. Aspiración a conseguir mejoras superiores a las conseguidas hasta el momento. Aspiración de ser más, de ganar mayores jornales con que sustentar mejor a sus familiares. Es, desde luego, el punto básico donde se reconcentra el porvenir de los obreros en general, dice un viejo refrán: «Pide mucho para que te den algo». Refrán con el que no estoy de acuerdo, ya que pienso que no hay que pedir mucho ni poco; lo que hay que pedir es lo razonable para que no haya argumentos en contra que tengan motivos para darle la negativa a quien pidió mucho para que le diesen algo, sin pensar si lo que pedía era o no razonable. Al viejo refrán, yo le pongo otro: «Aspira, ten aspiración, que, tarde o temprano, se verá ella satisfecha por haberte dado lo que deseabas y que en realidad te pertenecía».

Esta aspiración obrera, me da en pensar que hay muchas organizaciones las cuales tienen aspiración, pero como no basta sólo tener aspiración, sino que hay que dirigirla por sendas que la hagan hacendada, pienso en esas organizaciones y me digo para mí coletito: ¡Poco te ha de servir tu aspiración si no la encauzas y, sobre todo, si no te unes a otras organizaciones que, por ser similares a ti, pueden en tu compañía llegar al fin ansiado!

Es el caso de las organizaciones marítimas de España. ¡Individualidad! ¡Creer que solas pueden llegar a la meta ansiada! Hay en España varias Federaciones y múltiples Secciones que tienen a los marinos apartados de la realidad única, de la realidad de la unión que es la que hace la fuerza. Hay la Federación de Oficiales de la Marina Mercante que tiene su domicilio en la capital de la República; hay la Federación de Transportes Marítimos y Pesca, que también tiene en Madrid su domicilio, y hay, todavía, otra, la Federación de Maquinistas que reside en Valencia. ¿De Secciones?, hay en los puertos españoles infinidad de Secciones marítimas las que cada cual piensan de una forma distinta, teniendo un concepto erróneo de lo que es solidaridad. Secciones de capitanes, de maquinistas, de pilotos, de marineros, de fogoneros, de personal de fondas, de patronos de cobotaje, de motoristas, etc., etc., las que, separadas en distintas Federaciones, hacen aún más difícil esa unión, que nadie como los marinos están tan necesitados de ella.

Hace cerca de un año publicaba *El Liberal* un artículo de fondo de nuestro camarada Julián Zugazagoitia, en que hacía ver la conveniencia de una sola Federación para los marinos, y nada más cerca de la realidad de lo que en aquellas líneas nuestro camarada decía. Hay que desterrar los viejos vicios y los prejuicios de la diferencia de clase, mientras los marinos no desechen de sí la perjudicial costumbre de creerse más grandes que los demás, no podrán conseguir grandes cosas y, para alejar lo más posible esa pared interpuesta, es necesario que todos, sin distinción, se unan en una sola Federación que los lleve por el camino recto de reivindicación colectiva de los obreros marítimos.

Lo mismo es explotado un capitán que un simple mozo de cubierta; lo mismo es asalariado el uno que el otro, y, sin embargo, el uno se siente obrero y reclama sus derechos, mientras que en la mayoría de los casos el otro, por sentirse patrono sin serlo, pone trabas para que el primero no reclame ni pida lo que también él debía de pedir por ser lo que es, un obrero asalariado y tan explotado o más que el otro. Esta diferencia la suprimiría una única Federación Nacional de Marinos; la unión de todos en un solo organismo nacional.

Siguiendo también a lo que decía en el aludido artículo el compañero Zugazagoitia, debemos imitar el ejemplo de los metalúrgicos, que en sus comienzos estuvieron divididos en diferentes Secciones y en diferentes Federaciones, de Metalúrgicos y de Siderurgia, hoy han alcanzado la fuerza que tienen gracias a la unión de una sola Federación Nacional de la Metalurgia, Siderurgia y sus derivados. ¿No pueden hacer lo mismo los marinos? Creo que sí, y no solamente que lo pueden hacer sino que es necesario que lo hagan. Pueden subsistir las Secciones de capitanes, las de marineros, las de radiotelegrafistas, etc., pero es necesario que todas ellas se unan en una sola Federación Nacional, en la de Marinos, simplemente.

El primer paso lo ha dado ya una de las Federaciones que más afiladas tiene en España, es la Federación Na-

cional de Obreros del Muelle, los que por su similitud están en tratos para unirse a la Federación Nacional de las Industrias Marítimas y Pesca; que las gestiones que hagan estos compañeros se vean coronadas por el más feliz de los éxitos, es lo que les deseo, y que las demás Federaciones sigan el ejemplo y terminen pronto los marinos de unirse en un solo bloque, que es el verdadero frente único dirigido sabiamente por los organismos nacionales de la Unión General de Trabajadores.

BENEDICTO CAMPO

Los que nos combaten

Ignorantes y malvados

Anarquismo, comunismo y sindicalismo, en vez de la triada de las tres Gracias es la triada de las desgracias. El anarquismo ha sido barrido de todas las naciones europeas; admiro y respeto a los ingenuos anarquistas de antaño, del siglo pasado, que creían que mediante un acto violento podían traer un sistema feliz, que de la noche a la mañana la Humanidad pudiera levantarse libre e imaculada; respeto a aquellos, pero, ¿cómo voy a respetar a los que creen que el individualismo anarquista es egoísmo sin límites? ¿Cómo admirar ese tumor social que es el pistolero, ni respetar a los profesionales del atraco?

Teóricamente, anarquismo es variante de individualismo burgués; avanza tanto, que da la vuelta y se junta con curiosidades históricas. ¿Y sindicalismo? Yo quisiera que se nos ofreciera una estadística de lo bueno y lo malo que nos ha traído; tengo hecha una de los años primeros, 10 al 20, de las luchas sociales en Barcelona; siento no tenerla aquí; si hubiese sabido que iba a tener intervención en este acto la hubiera traído y hubiésemos examinado sus cifras, exponente de fantásticas desdichas; tiene en su haber un balance de un 75 por 100 de huelgas fracasadas, muertos, heridos y dinero perdido; si examinamos los aumentos conseguidos en el transcurso de esos diez años y el perdido por la clase obrera en movimientos por ellos dirigidos en el mismo período, no encontraremos con que el proletariado ha perdido muchos millones.

¿Con qué derecho se nos puede acusar, pues, de reformistas, lacayos de la burguesía y socialtascistas? No esperamos nunca de ellos la corrección en el léxico; hasta en eso demuestran la cultura que intentan dar a la clase trabajadora, porque sabemos medir la oportunidad; el pro y el contra, como buenos estrategas. Eso es lo que hacemos, estudiar, capacitarnos; hay que vivir de la ilusión, pero con los pies en la realidad, capacitarnos para suplantar el sistema burgués que hoy rige, por el nuestro. Pero mientras esto no se haga, es insensato pensar en revoluciones de veinticuatro horas; una revolución no va contra los abusos sino con los usos; es la entraña misma de lo que se quiere transformar, y eso no se consigue con estridencias ni con bombas en los portales; eso se consigue capacitándonos en la lucha tenaz y diaria.

Ya ha expuesto Morón hilarantes casos de vuestros revolucionarios, como Franco, que poco antes del movimiento revolucionario, se arrodillaba ante la imagen de una virgen en Andalucía. Y Balbontín, que un día rimó unos versos en loor de Cristo, y otro día ensalzaba al ex-rey; se afilia a las Juventudes Socialistas y no quiere dar su nombre por temor a las consecuencias; se fué y escribe luego versos encendidos y pretende el ingreso en nuestro Partido, que se le niega, y dedica todos sus ímpetus revolucionarios a combatir sañadamente a la Unión General de Trabajadores y al Partido Socialista.

De estos sacerdotes de la revolución, saboteadores de toda obra revolucionaria, estamos hoy con empacho. En ninguno de nuestros oídos pueden tener cabida las palabras envenenadas que niegan toda obra revolucionaria al presente régimen político. ¿Cómo puede haber insensatos que pretendan que un régimen centenarista que tenía como base el tríptico de Capital, Clero y Militarismo; podemos anularlo en un día? Misión nuestra, misión augusta, es levantar los valores de la España joven de los escombros en que se halla envuelta; es necesario nuestro esfuerzo para poder seguir cada día con menos obstáculos el camino que conduce a la emancipación del proletariado.

MANUEL ALBAR

Labor eficaz

Nuestros Sindicatos

Nos complacemos en publicar a continuación, para conocimiento del público en general y de los compañeros ferroviarios en particular, el escrito en que los representantes del Sindicato Nacional Ferroviario en el Consejo de Administración del ferrocarril de Amorebieta a Guernica y Pedernales, dan cuenta de su actuación.

No hemos de citar esta gestión como un modelo, puesto que todo comienzo de intervención de esta naturaleza ofrece grandes dificultades de desenvolvimiento. Sin embargo, ella demostrará a nuestros detractores cómo las organizaciones afectas a la Unión General de Trabajadores se producen en todas sus intervenciones y cómo sus hombres se preocupan de solucionar los problemas que se les presentan en la lucha social.

Por las razones que apuntamos en nuestro escrito del mes de marzo último, el Sindicato Nacional Ferroviario hubo de realizar algunas gestiones cerca del Estado, Diputación y Ayuntamientos, a fin de recabar los auxilios necesarios a enjugar el déficit de explotación que resultara en el ferrocarril, todo antes que permitir el que se suspendiera el tráfico en aquella línea con perjuicio para los usuarios y productores del ferrocarril y con gran contento de la Empresa de Autobuses Vascongados.

Conseguidos dichos auxilios la organización obrera comenzó las gestiones, las cuales fueron coronadas por el éxito. Tanto en el Gobierno como en la Diputación y Ayuntamientos de Guernica, Busturia y Múgica encontró este Sindicato la colaboración precisa; colaboración en la cual se distinguió nuestro compañero Prieto, el cual desde el Ministerio de Obras Públicas puso todo su interés en que el tráfico no se paralizase en dicha línea, para lo cual se dictó un decreto señalando en la forma en que se había de continuar la explotación de dicho ferrocarril, dando intervención a la organización obrera en la gestión administrativa de la línea.

En virtud de la disposición citada, comenzamos a laborar en pro de que se aumentase el tráfico en el ferrocarril a la vez que se disminuían los gastos, procurando suprimir aquellos que no eran necesarios para la buena marcha del ferrocarril y si solamente representaban el pago a una gestión, que si bien en el ferrocarril fué lamentable ya que ella condujo a la Empresa hasta ponerla en la situación de suspender el tráfico por lo excesivo del déficit, en el terreno de la política electorera en el distrito fué excesivamente provechosa, si no para todos los accionistas del ferrocarril, cuando menos para sus principales consejeros.

Sería interminable relatar aquí la infinidad de anomalías encontradas en la gestión de este ferrocarril en los últimos años y muy principalmente a partir de 1926 en que la Empresa ingresa en el Régimen Ferroviario.

Apenas ingresada esta Empresa en dicho régimen, los gastos de explotación se elevan por encima de los productos de una manera ostensible. Estos aumentan en la proporción siguiente: Administración Central en un 189 por 100; Movimiento un 110 por 100, Vías y Obras el 97 por 100 y Tracción el 73 por 100.

Todo esto no supone nada si lo comparamos con lo sucedido a partir del momento en que la Compañía de Autobuses Vascongados adquiere del señor Azcarreta el traspaso del servicio de autobuses entre Bermeo y Pedernales y las combinadas de Lequeitio y Elnachove.

A partir de aquella fecha puede apreciarse que en el ejercicio de 1929-30 no resulta quebranto en la explotación, y en el de 1930-31 a pesar de la reducción de 89.796,95 pesetas en los gastos en relación con el año 1927, resulta un quebranto de explotación de 63.106,96, quebranto que continúa de una manera vertiginosa en los nueve meses de julio de 1931 a marzo de 1932, en que se cierra el ejercicio, al abandonar la Empresa la explotación de la línea, con pesetas 82.890,48 de quebranto.

Este quebranto de explotación es más bien quebranto de administración, ya que los productos de los años 1927, 28 y 29, son superiores a los de 1930 que resulta sin quebranto alguno.

El motivo del descenso lo encontramos en un Contrato firmado entre las Empresas de Amorebieta a Guernica y Pedernales y Vascongados con el concesionario del transporte mecánico por carretera, en el cual éste se compromete a cambio del importe de los billetes expendidos entre Bermeo y Mundaca, con destino a Guernica,

Amorebieta y Bilbao 75.000 pesetas anuales pagadas por mensualidades de 3.250 pesetas mensuales. En virtud de este Contrato las Compañías elevan las tarifas de viajeros, facilitando así el tráfico por carretera en perjuicio del ferrocarril. Pero esto es modificado aún con más perjuicio para el ferrocarril al hacerse cargo la Compañía de Autobuses Vascongados, cuya dirección es ejercida por el señor don Julio Igartua que a la vez dirige a la Compañía de Ferrocarriles Vascongados. El convenio a que hacemos mención en lo que a la parte económica se refiere en el mes de abril de 1931, por los datos recogidos se advierte que el tráfico de viajeros en el ferrocarril de Guernica ha disminuido en un 49 por 100 desde que se hizo el convenio con el señor Azcarreta, hasta que por la modificación hecha en el contrato por la Compañía de Autobuses Vascongados con la anuencia de la Compañía del Ferrocarril de Amorebieta a Guernica y Pedernales, ésta pasa a ser leudo de aquélla.

Con un déficit inicial de 125.000 pesetas, suspendido el tráfico por la Empresa concesionaria, con intenciones que no alcanzamos a comprender y dejando en la calle a un centenar de familias, el ministro de Obras Públicas aprobando la Memoria que previa aprobación de los obreros interesados le presenta el Comité de la Sexta Zona del Sindicato Nacional Ferroviario, nos da intervención en el ferrocarril; de nuestra labor desde aquella fecha, es de lo que hemos de hablar. No pretendemos que se reconozca que hemos descubierto nada nuevo, lo que sí tratamos de demostrar en estos renglones es: que la intervención obrera en las industrias, cuando ésta es ejercida por compañeros que pertenecen a organismos solventes como los de la Unión General de Trabajadores, los cuales tienen el más alto concepto de la responsabilidad que contraen en el desempeño de sus cargos, logran: primero, poner de manifiesto las lacras de que adolece la organización capitalista y segundo demostrar prácticamente lo que en teoría, en escritos y en conferencias decimos todos los días cuando manifestamos que la situación del mundo capitalista no mejorará en tanto los elementos de trabajo no estén en poder de la colectividad.

En los seis meses de nuestra actuación en compañía de las representaciones que al principio enumeramos hemos hecho lo siguiente:

Se han reducido los gastos de explotación de 190.652,40 a 158.804,53.

Se ha aumentado la velocidad de los trenes.

Se han restablecido los trenes suprimidos por la Empresa concesionaria y se han creado nuevos servicios.

Por múltiples razones se ha establecido servicio combinado de viajeros con las Centrales de Bermeo, Lequeitio y Elnachove, independientemente del establecido por la Compañía de Autobuses Vascongados.

A consecuencia de las mejoras de servicio establecidas desde el día 20 de julio, ha surgido en toda la comarca servida por el ferrocarril una gran reacción satisfactoria para la explotación, principalmente en el tráfico de viajeros, así local como para el combinado con los Ferrocarriles Vascongados.

(Concluirá.)

La Unión General de Trabajadores y la Cooperación

Entre las conclusiones finales de la ponencia de Industria y Comercio del pasado Congreso de este poderoso organismo figura una que, por la importancia que tiene para la Cooperación, y sobre todo para su desarrollo en España, vamos a destacarla. Dice así:

«Sexta. Y como solución, amplia y duradera (para el problema comercial), si bien de frutos no tan inmediatos, aconsejar a los componentes de la Unión General de Trabajadores la práctica, a partir de este Congreso, de la Cooperación, sumándose a las Cooperativas en los puntos en que éstas existan, y en donde no las haya aconsejar que entre los elementos afectos a la Unión surjan núcleos organizadores, poniéndolos en contacto para la continuación de la labor con la Federación Nacional de Cooperativas de España.»

Es decir, que la Unión General de Trabajadores aconseja, excita, más concretamente hablando, a sus afiliados que practiquen todos la Cooperación, ingresando en las entidades ya creadas o creando éstas en los sitios en que no existan. La orientación de este resurgimiento cooperativista queda a cargo de la Federación Nacional de Cooperativas de España —cada cual debe hacer lo suyo—, a cuyo organismo pueden dirigirse, cuantos deseen poner en práctica este acuerdo, a nombre de su secretario, compañero Regino González, Piamonte, 2, Madrid.